



Con la llegada al poder de los fundamentalistas en 1992, los derechos de las mujeres de participar en la vida social, económica, cultural y política del país, fueron drásticamente restringidos y, más tarde, completamente abolidos. En la Afganistán de los talibanes, que controlan dos tercios del país, las mujeres no tienen ningún derecho a la educación (todas las escuelas para niñas han sido cerradas); ni al trabajo (se ha ordenado a todas las mujeres quedarse en casa); ni a viajar (ninguna mujer puede salir de casa sola, tiene que ir acompañada de un pariente masculino prescrito por ley); ni a la salud (ninguna mujer puede consultar a un médico hombre, las mujeres no pueden ser operadas por equipos quirúrgicos que cuenten con hombres); ni a la igualdad ante la ley (el testimonio de una mujer vale la mitad que el de un hombre); ni a practicar actividades recreativas (todas las actividades deportivas y recreativas para mujeres están prohibidas, las cantantes no pueden cantar porque sus voces "corrompen" a los hombres) o a ser seres humanos normales (no pueden enseñar la cara en público a hombres extraños, no pueden ponerse ropa de colores vivos ni maquillaje, sólo pueden salir de casa si van vestidas de pies a cabeza con bolsas informes llamadas "burqas" o "chadaris", no pueden calzar zapatos con tacones altos porque el sonido de sus pasos "corrompe" a los hombres, no pueden viajar en vehículos particulares con pasajeros masculinos, no pueden levantar la voz cuando hablan en público ni pueden reírse en voz alta porque eso "tienta a los hombres y los lleva a la pérdida").

Asociación Revolucionaria de Mujeres de Afganistán (RAWA)

Valencia. Noviembre de 2000

rawa@rawa.org • <http://www.rawa.org/>

EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA,
DESDE LA DELEGACIÓN DE ACCIÓN SOCIAL,

Y

MÉDICOS DEL MUNDO

le invitan a los siguientes actos:

“Situación actual de las mujeres afganas”

C H A R L A C O L O Q U I O

Chapiri Hakami

Mujeres Afganas en España

“Levantar el velo de las mujeres afganas”

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA

Sebastiao Salgado

Stephen Dupont

Alain Keler

Daniel Lainé

Pascal Maître

Robert Nickelsberg

Christine Spengler

Laurent Van der Stockt

que se celebrarán en la Sala Juana Francés,
Casa de la Mujer (D. Juan de Aragón, 2),
el 17 de enero, miércoles, a las 19,30 horas.

Zaragoza, enero 2001

a(...) La burka es como un saco, dentro de él uno es casi ciego (...)

(...) Anteriormente las viudas estaban autorizadas a trabajar en las fábricas. Esto les permitía ganar un poco de dinero para alimentar a sus hijos. Actualmente los talibanes no permiten que las mujeres trabajen, incluso las viudas. ¿Cómo pueden alimentarse y alimentar a sus hijos? (...)

(...) En los pueblos las mujeres viven como animales. No tienen ningún derecho, no pueden ocuparse de ellas mismas. No tienen vestidos, ni comida, ni medicamentos. Les está prohibido salir. Si caen enfermas y el marido está ausente, permanecerán en su casa hasta que mueran. Está prohibido que vayan solas a visitar al médico. Incluso, a veces, el marido rechaza que su mujer sea vista por un médico. No vale la pena curarle: si sobrevive, mejor; si muere, así son las cosas. Como animales (...)

(...) Tengo un diploma universitario. Pero ahora, mis hijos son analfabetos.

(...) La educación ha descendido hasta un nivel muy bajo. Está prohibido que las mujeres se instruyan. Yo me inquieto mucho por las próximas generaciones, porque no habrá enfermeras, ni médicas, ni profesoras (...)

(...) La casa es como la cárcel: también en la cárcel puedes salir hasta el jardín (...)

(...) La mitad de la población afgana son mujeres. Todas las mujeres confían en que reencontrarán sus derechos. Debemos luchar para reencontrar los derechos que el Islam nos ha dado. (...)

(...) Las mujeres de nuestros equipos han sido golpeadas en el patio del hospital y en una semana se han convertido en fantasmas azules a nuestro lado (...)

(...) Una luz de esperanza proviene de esa mujer que juró no cubrirse nunca con velo (la cara). Después de ser apaleada por los talibanes, se fue despojando de sus vestidos uno a uno: su chador, después el velo que cubría sus cabellos, su vestido... Los talibanes se fueron y antes de mi partida me crucé con ella por las calles sin su burka (...)

Testimonios recogidos en Afganistán por miembros de Médicos del Mundo - Francia

